

PARRAFOS SUELTOS

Contra el alcoholismo.

El doctor Nothage ha pronunciado en su clínica de Viena una interesante disertación acerca del alcoholismo, recomendando calurosamente á los médicos que no permitan á los niños el uso de bebidas alcohólicas, tales como el vino, el aguardiente y la cerveza.

Entre otras cosas, dijo lo siguiente: "Verdaderamente á nadie debería permitirse el uso del vino, de la cerveza, del té y del café, antes de haber cumplido los 14 años; porque todas estas bebidas excitantes perjudican grandemente los organismos débiles, como los de los niños.

Es completamente falso lo que generalmente se cree de que el vino nutra á los niños, igualmente falsa es la aserción de que el vino tinto sea más reconstituyente que el vino blanco.

"La extrema sensibilidad nerviosa característica de nuestro tiempo tiene origen exclusivamente en el uso prematuro de las bebidas alcohólicas.

"Tampoco es cierto que los adultos puedan permitirse algún desorden en el uso del alcohol, ni que sea útil tampoco el uso moderado de estas bebidas.

"La costumbre que tienen muchos de tomar en ayunas una copa de aguardiente ó de alguna otra bebida alcohólica, es dañosísima, y deben procurar todos abandonarla.

Viernes 17 de Febrero de 1899

LA NUEVA PRENSA

PALIQUE

Cuando los pueblos llegan á olvidar que para vivir la vida de la civilización y de la democracia irremisiblemente han de ejercerse ampliamente todos los derechos; cuando los Pueblos llegan á familiarizarse con los despotismos más ó menos descubiertos que cercenan esos derechos; cuando los ciudadanos discuten las mayores ó menores ventajas con que el silencio criminal será premiado por el absolutismo encaretado; cuando la protesta colectiva no viene á reforzar la de todo y cualquier ciudadano que recibe una injuria del poder; cuando la prensa hace distinguos antes de protestar enérgicamente contra un proceder autoritario y atentatorio; entonces, puede asegurarse que los despotismos tienen razón de ser y que crecen y se afianzan en un medio ambiente apropiado á su naturaleza.

Si un Pueblo cualquiera sufre resignadamente el gobierno empírico y ruinoso de un círculo, de una familia, ó de un solo hombre y mansamente obedece al "bo-

cado" con que se le maneja, es que ese Pueblo tiene el Gobierno que merece. Mas aún, debe tener algo peor, mil veces peor, porque un Pueblo compuesto de ciudadanos resignados de antemano á soportar callados y quietos todos los vejámenes de un militarismo, ó todas las ruinas de un sistema de vanidad é ignorancia, ajeno á la ciencia y empeñado en burlar y escarnecer la opinión pública sensata, merece ser gobernado no por un hombre más ó menos dictador ó con poca ó mucha buena intención, sino por el peor y más cruel de los despotas: merece que no se le conceda nada y que se le arrebaté todo.

Un pueblo laborioso, amante de la paz y del progreso será siempre un pueblo feliz y de gran porvenir; pero un pueblo sin dignidad ni rubor político, un pueblo que no proteste cuando es razón que lo haga, un pueblo que mire impasible y hasta riendo el mal que se infiera, uno á uno, á los ciudadanos, es un pueblo degenerado, abandonado de Dios y llamado á desaparecer prontamente del rol de los "Soberanos."

Un Pueblo nunca será pequeño porque posea poca extensión geográfica ó poco número de habitantes, un Pueblo es pequeño cuando se deja arrebatar sus derechos y libertades y después llora y se queja como débil mujer, á la que luego de violada por sorpresa, se la flagela ignominiosamente y se la arroja al arroyo.

Los Romanos y antes que ellos los Griegos y aun más antes los Medos y otros pueblos del primitivo Oriente, nos han dejado en la historia lecciones muy severas.

Mientras esos pueblos se mostraron celosos de sus derechos, defendieron sus libertades y no fueron serviles ni dentro ni fuera, llenaron el mundo con sus proezas y ante su vigor y pujanza todo se humilló; pero ved á esos mismos pueblos endiosar á los hombres de cierta laya, adular á los poderosos, ser serviles y posponer el interés y comodidad personales al bien público y es entonces que descendieron á la categoría de esclavos y de abismo en abismo rodaron

para desaparecer del haz de la tierra ó para dejarnos vestigios apenas visibles que nos sirvan de ejemplo y de lección.

No nos cansaremos de repetir: La revolución que se hace con tinta es la que conviene á todos, porque ella aleja la revolución que se hace con sangre, que no conviene á ninguno, salvo en aquellos excepcionales casos en que los sistemas caducos y corrompidos han echado tan profundas raíces que se necesita del hierro y del fuego para derivarlos.

Ninguno de estos sistemas impera, por fortuna, en Costa Rica: sus gobiernos se componen de personas muy buenas que hacen cosas muy malas, y las oposiciones que habian de encausarlos, se componen de elementos muy buenos con procedimientos muy malos.

Y en efecto, en este dicho so País, Poder y Pueblo somos ambos muy buenos y procedimientos tenemos ambos muy malos.

El uno, ansía el bien; pero le mira con anteojos de extravismo y con los mayores anhelos de hacerlo á todos; rechaza la opinión, desprecia á la mayoría, se endiosa á sí mismo y se cree infalible y omnisciente.

El otro buscando el bien, ama la tranquilidad llegando á la apatía embrutecedora, desea la paz y permite hasta la guerra ruinosa, absurda y estúpida; respeta el Poder y raya en servil, en esclavo miedoso que por temor de un latigazo se dejará desollar en silencio.

Uno y otro marchan lejos del justo medio, orillando los límites de lo contraproducente y nocivo. A los dos falta escuela, patriotismo y reflexión; pero como el "uno" se cree resguardado por su vanidad, y el otro incurre en error por ignorancia ú optimismo, es con éste que deben ponerse en juego los medios todos para su eficaz evolución, siendo la base más sólida para ella la organización racional de Partidos en los cuales aparezcan como jefes predilectos aquellos hombres que por sus méritos y cualidades salientes puedan ser jefes y educadores, generales é instructores.

El patriota, el apóstol, el

hombre sin mácula debe ser el número uno y dejar fuera la legión de intrigantes y vanidosos mercaderes de la conciencia, temperamentos egoístas entrantes en actividad aparente en los momentos álgidos cuando se espera todo sin fatigarse mucho.

El Pueblo, es decir, la inmensa mayoría que se llamó Partido Republicano quedóse sin jefes ni directores. Los que por un momento asumieron ese papel hicieron lo que el tierno arbustillo al soplo del aquilón, agobiarse, tocar el suelo y permanecer abatidos.

El hombre de temple, el patriota convencido no desespera ni se declara en tan completa derrota al primer empuje del adversario, máxime si eran los principios y el derecho su lema de combate. Pasado el huracán la robusta encina yergue de nuevo su penacho de hojas, y sólo los junquillos quédase confundidos sobre el suelo sin levantarse más.

La Municipalidad de San José Y LAS JUNTAS DE EDUCACION

2.

No sólo las Juntas de Educación de San José recibieron la célebre mutilación municipal; la operación se extendió á todos los distritos.

Pero talvez no merecería amarga censura la Municipalidad si hubiese procedido con independencia, por decisión propia, ajustando sus actos á un buen servicio público.

No fue así: sabemos de buena fuente que el señor don Buenaventura Corrales, Inspector y Director General de Enseñanza envió á la Municipalidad la lista de los nombramientos; y que la Corporación los aceptó y ratificó con obediencia y sumisión dignas de mejor causa.

La Municipalidad no se ha hecho cargo de sus deberes ó se ha resuelto á guardar absoluta pasividad en los negocios que le están encomendados?

Creemos más bien que lo que ha habido es imprevisión, falta de práctica para defenderse de ciertas intrigas y del teje maneje de esa gran tramoya de las organizaciones públicas.

No podemos pensar otra cosa, reconocidas las cualidades que adornan á los Munícipes que concurrieron á esa sesión, los estimables don Manuel Carazo, don Gregorio Quesada y doctor don Emilio Echeverría.

Pero hay otra cosa más irritante: apenas fueron hechos los

nombramientos, y antes de la aprobación legal del acta que se leerá en la próxima sesión, el susodicho señor Corrales ha comunicado por escrito los nombramientos á los presuntos miembros de las Juntas y les ha instado para que concurran á la Gobernación á aceptar sus nombramientos.

Empeño ridículo, porque el Gobernador no podrá recibirles juramento antes de que los nombramientos estén escritos, ni antes de que el acta municipal esté firmada.

Si el señor Corrales ha querido apresurar la cosa para que el juramento de los presuntos miembros les dé el sello de los hechos cumplidos, se equivoca, porque los actos nulos por hechos contra la ley, no pueden ser convalidados.

Si el señor Corrales ha querido suplir la actividad del Gobernador, hace mal, porque el Gobernador es el más activo que hemos conocido y el servicio de aquella oficina está arreglado de tal modo, que todo acuerdo municipal es comunicado sin retraso. Y vaya con Corralitos emendándole la plana al Gobernador y al Secretario señor Morales.

Nos queda aun para otro día algo muy importante relativo á la gestión municipal en este y otros asuntos.

VARIÉDADES.

CURIOSO.

Un periódico de Caracas trae la siguiente noticia sobre una finca situada entre las Aldeas Río-chico y Junín, en el camino que conduce á la frontera del Ecuador, y á la cual por los motivos que expresa el colega y que copiamos á continuación, ha sido intitulado "El corral maldito."

"El viajero que en los meses de la estación seca recorra el solitario camino, que de la aldea de Río-chico conduce á la de Junín (en la costa del Ecuador), se sorprenderá de ver en medio de la aridez del campo y de los pastos ya agotados, un corral ó potrero de unas tres hectáreas de superficie, perfectamente cortado y cubierto de una alta y fresca gramínea que allí se llama guinea. La causa de este contraste está en que á ese potrero no se deja entrar animal alguno.

Los vecinos, que sueltan á vagar sus reses y sus acémilas, cuidan de las cercas con más interés que el dueño mismo, porque el animal que una sola vez penetra allí, pierde al cabo de pocos días los cascos y el pelo, sin que haya albéitar que los cure.

Un campesino de los alrededores, pensando que de alguna manera se debía utilizar aquel lugar también cercado, pidió permiso al dueño para sembrarlo de maní. Consediósele lo que deseaba, y el hombre, con sus propias manos quemó la maleza, preparó el terreno é hizo su siembra. Pero la semilla no principiaba aun á brotar, cuando el pobre